

En el día de la fecha la Comisión Coordinadora Provisoria de la región, considerando:

- 1) que en el tiempo transcurrido desde su constitución; han tomado pleno conocimiento de su existencia y fines, explicitados en la resolución del 9/4/71 (avalsada por la Reg. La Plata y Reg. Morstedt el 9/4/71), que llama a todos los organismos dispersos, a coordinar sus actividades en esta comisión coordinadora provisoria.
- 2) que todos los organismos han contado con el tiempo suficiente para tomar una decisión al respecto.
- 3) que consecuentemente a los objetivos fijados se han integrado varios organismos en este lapso.
- 4) que los que no lo han hecho expresan de esta manera su intención clara de no integrarse a estos marcos orgánicos, pretendiendo sin embargo -en algunos casos- actuar en nombre de la organización o representarla.
- 5) y dado el regular funcionamiento de esta comisión resuelve por unanimidad:
  - a) abandonar su carácter provisorio y constituirse en coordinadora regional integrada por los representantes de Brigada Macetti, Frente de Villas, Zona Norte, Frente Estudiantil Secundario, Frente obrero y rural.
  - b) no pertenecer a la Organización en esta región los organismos que no estén vinculados orgánicamente en esta coordinadora.
  - c) ante la presentación de personas u organismos, para integrarse a esta región, la coordinadora resolverá en cada caso en base a los antecedentes que recoja.

Buenos Aires, 10 de mayo de 1971

62

2

# B O L E T I N

# G E N E R A L

Este boletín tiene la función exclusiva de publicar todos los artículos referidos a la crisis, que se elaboran en la organización. Las páginas de los sucesivos boletines serán numeradas correlativamente. El orden de publicación de los diferentes documentos no obedece a ningún criterio selectivo sino al orden de su llegada al equipo de impresión y a razones técnicas.

Todo sabemos que en este momento la organización está en un período crítico, porque el proceso de discusión interna que se venía dando lenta pero ordenadamente, se ve interrumpido de una vez por todas, también, inesperadamente.

Esta discusión surgió como efecto de otros problemas: la seguidilla de errores y golpes que sufrimos junto a un conjunto de problemas internos, ya conocidos, que se agudizaron al nivel militar (por lo menos, aparentemente). La Dirección analizó estos problemas a lo largo de varias reuniones. Se fueron a luz cargos concretos de grueso calibre, a un miembro de la DM, responsable de dichos errores, los compañeros del interior, también integrantes de la DM, intervinieron la Regional Buenos Aires, y se constituyeron en Comisión Investigadora. En el lapso que duró la investigación, los cargos fueron fundamentados y apreciados cuestionando otro miembro de la DM. Pero estos cuestionamientos, si bien se basan en cargos concretos, aparecieron recibidos y oscurecidos por diferencias políticas entre los distintos miembros de la DM, que representan a los diversos afluentes.

Los interrogantes se trata de reales diferencias políticas, o son contradicciones propias de nuestro incipiente grado de desarrollo, contradicciones objetivas que todos aspiramos a superar? Las llamadas diferencias políticas, no son en realidad argumentos que esconden la ideología contradictoria entre miembros de Dirección, manifestada en cargos concretos? Las acusaciones -que son el nudo del problema- no se han notoriamente en indignas tranzas de algunos miembros de DM?

A través de estas preguntas que nos hacemos, parece otra problemática: la representación a nuestro criterio: nosotros no opinamos en la opinión del conjunto, es decir de cada miembro de la organización. Apenas conocemos la opinión manifestada en la DM. Con esto aparecen otras interrogantes: hasta qué punto se discuten las opiniones reales de todas las bases a las que la Dirección representa hasta que punto los informes que llegan a un sector de las bases son los mismos que llegan a todos los sectores? Brindando los métodos de trabajo, tanto en lo que respecta a la elaboración, la discusión o la decisión, no son de conjunto. Las bases estamos separadas por la DM de esta discusión porque todos los compañeros no sabemos si tenemos la misma información. Si una columna se separa del resto? con que información se separan los compañeros de la base de una columna? En otras palabras, cuestionamos que las rupturas sean verdaderamente representativas de las bases.

Ponemos que hay que terminar con las contradicciones ideológicas de ciertos miembros de Dirección, que se manifiestan en hechos concretos, injustificables, e ineliminables por los cargos que ocupan los miembros cuestionados, y que son una total desviación de cómo encarar una militancia revolucionaria.

Creemos que las reales diferencias políticas no son el nudo del problema. Ponemos que las contradicciones en nuestro seno organizativo que no deben conducir a una separación sino a una profundización de las mismas por medio de la práctica y la discusión de conjunto. No se trata de que en la organización haya militantes y/o ocleruidos, sino que el nudo de la verdad ni tiene la práctica. La verdad, como el marxismo y la práctica política, se gesta y desarrolla en el proceso de lucha que implica también una lucha constante contra lo equivocado, lo falso y los malos métodos.

Mientras existan dudas, inexperiencia y todos los problemas producto de nuestro incipiente desarrollo, de no ser todavía una fuerza revolucionaria, habrá contradicciones muy grandes. Ponemos que sólo con la unidad y la crítica podremos resolverlos. En este momento en que tiene que salir a relucir la democracia interna con una democracia centralizada y libre. En todo este proceso del que hablamos en este trabajo escrito, la democracia no funciona o aparece con tritos borrosos. Se notó en todo el proceso -o en lo que va del proceso- un verticalismo donde las decisiones se centralizan, pero donde el conjunto se ve impotente para participar.

- Para darle una solución al problema, proponemos:
- 1) Que la Comisión Investigadora elabore un informe común para todos los compañeros de toda la columna, de lo sucedido, paso por paso.
  - 2) Que aparezcan los cargos a los miembros que se cuestionan y las soluciones adoptadas.
  - 3) Que haya una síntesis de la opinión de todos los afluentes, de dirección, bases y presos también.
  - 4) Que se intercambien las opiniones entre todos los compañeros de la organización, tanto cuando actúan como bases.

15 de febrero de 1971

Fronza, Propaganda y Sección B (Col. 2 - Brigada Masetti)

A TODOS LOS COMPAÑEROS

Nos encontramos frente a una crisis de conducción. La falta de canales de participación de las bases hasta hoy, permite pensar que los problemas surgidos en el seno de la Dirección, no son el reflejo de una crisis de la organización en su conjunto, sino el producto de su alejamiento respecto de la misma.

Estos problemas repercuten, sin embargo, sobre todos los militantes, en la forma -plena o parcial- de una total desconfianza en la Dirección. Así, lo que es una crisis en el seno de la Dirección, se convierte en una crisis de conducción, de conducción, esta situación puede, por su naturaleza, ser resuelta por arriba, por los organismos cuestionados.

Es necesario abrir instancias que bajo otras condiciones hubiera sido bueno evitar por razones de seguridad. Es necesario que a nivel de las bases pueda producirse una discusión, intercambio y elaboración que permitan clarificar los términos, suamente confusos, de la actual situación.

Entendemos que desde la confluencia, en nuestra organización, de varios sectores con distintos enfoques, no ha habido una experiencia que permitiera afirmar la superioridad de alguno de estos enfoques, ni descartar otros.

Entendemos también, que no se ha iniciado hasta ahora un trabajo destinado a lograr una homogeneidad de lineamientos políticos, que supere los aportes originarios.

En consecuencia, los propósitos iniciales que produjeron nuestra confluencia se mantienen plenamente vigentes aunque el tiempo perdido y el mal manejo, hacen hoy más difíciles las tareas para llevarlos adelante.

Consideramos necesario dar un paso atrás, para recomenzar correctamente las tareas de construcción de nuestra organización y de sus lineamientos teóricos y políticos, con la conciencia de que hay un orden en estas tareas, y que es necesario partir desde el punto en que estamos y no desde aquí en que nos gustaría que estuviéramos. Lo que la impaciencia y el apresuramiento conseguirían acelerar en este momento se solucionarían la crisis; hay tareas a realizar, problemas a solucionar, que sin embargo no podrán ser encarados hasta que hayamos sido capaces de construir las condiciones internas que permitan hacerlo con eficiencia. Proponemos:

- 1) Crear un organismo de conducción amplio y absolutamente provisorio.
- 2) Que este organismo esté estrechamente controlado por las bases. (Publicación de presentar un informe mensual, si no hay acuerdo, presentar tanto informes como versiones haya).
- 3) Que se inicie una amplia discusión de nuestros problemas inmediatos y sus soluciones. Para ello comenzar la publicación inmediata de un boletín interno, abierto a todos los militantes y que llegue a todos los militantes.
- 4) Que ese organismo provisorio sea responsable de que la información llegue realmente a todos los militantes, y de promover la más amplia discusión. Para ello todos sus miembros deberán tener acceso (con las medidas de seguridad correspondientes) a todos los organismos y todos los niveles.
- 5) Que el resultado de estas discusiones sea volcado en uno o varios anteproyectos de lineamientos organizativos y políticos mismos.
- 6) Uno de los canales de discusión que debe ser el mecanismo a través del cual se debatirán y elaborarán estos anteproyectos (Congreso, asamblea, documentos aprobados por mayoría de organismos de base, etc.).
- 7) Los lineamientos políticos y organizativos resultantes, serán el punto de partida para la futura elaboración teórico-práctica.

Esta propuesta, desde luego está sujeta a discusión, lo esencial a nuestro juicio, es recomenzar de un modo correcto, la concreción de nuestros proyectos comunes originarios, tarea que hasta ahora no se ha hecho.

17/3/71 PALM

PARA CONOCIMIENTO DE TODA LA ORGANIZACIÓN

Ante la profunda crisis que atraviesa la organización, que se caracteriza por diversas manifestaciones político-ideológicas con sus correspondientes implicancias metodológicas y una lamentable situación de bloqueo en el seno de la misma como expresión de esas ideologías, el Comité Central, después de un proceso de información que llegó hasta las mismas fuentes de las discrepancias, al determinar clarificar algunos puntos básicos de su acción ante el conjunto de la organización.

- 1) Mantener inalterable su estructura orgánica al único efecto de facilitar un intenso proceso de discusión, garantizando la democrática participación de todos los compañeros.

- 2) No ingresar a bloque alguno hasta tanto el proceso de discusión permita fijar las ideas políticas que serán base de adscripción a alguno de los existentes o de conformación de un nuevo.
- 3) publicar como producto de este proceso de discusión y en término más breve posible un documento donde se reflejen las posiciones políticas asumidas. Esta Regional espera a la vez la fundamentación escrita de las posiciones adoptadas por el resto de bloques o regionales.
- 4) Aguarde también desarrollar el proceso de discusión sin desprenderse de la realidad política existente y por ello ligar íntimamente dicho proceso a la práctica revolucionaria y en especial a la continuidad operativa por la cual se venía bregando. Es imprescindible, de acordar con esta propuesta, demostrarla concretamente.
- 5) Como expresión de la unidad y ante la situación orgánica existente (carencia de direcciones directivas políticas) esta Regional se irá operando por su cuenta o llegará a acordar con las direcciones regionales o en su carencia, con los bloques políticos en función de mantener la continuidad política de la sigla, señalando que los acuerdos a que se llegue no significarán embleamiento alguno.
- 6) Esta Regional mantendrá por lo tanto, vinculación con el conjunto de la organización, sean regionales o bloques, hasta tanto la práctica de cada uno de ellos, no signifique que la sigla sea juzgada hacia afuera en forma tendencial, tratando de imponer por arriba como orientación de la organización, las ideas de un bloque o regional. Se tendrán como base los lineamientos políticos que sustentaba la organización hasta el momento de la crisis. (en concreto, en uniendo llegui)
- 7) Esta resolución será mantenido hasta el momento en que existan las condiciones necesarias para una relación orgánica adecuada. Tratando de contribuir a ella, esta Regional adherirá a los puntos de las "proposiciones para el momento presente" (punto 4 del informe de D.N.) a los efectos de crear canales orgánicos provisionales para superar la superación de la crisis.

REGIONAL LA PLATA

SECRETARÍA DE LA DIRECCIÓN REGIONAL

"Solo una línea revolucionaria garantiza la mejor estructura del partido, pero con las tareas de construcción y dirección del Partido las que permiten que esa línea nazca y pueda ser corregida"

Lucio Hegri

El objetivo de esta carta apunta a salir al encuentro de los mecanismos de información y manejo general de la crisis por parte de la D.N.

El motivo de la misma surge a partir de que objetivamente a mes y jornada del desarrollo de la actual situación, los organismos intermedios y de base no han recibido una caracterización política de la situación por parte de la D.N.

Por el contrario ya a esta altura no es difícil percibir que la conciliación y el "acordismo" que llegó a ser de este un frente político, abunda en última instancia expresado a través del manejo por arriba de las ideas políticas y demás cuestiones informativas de la situación.

Lo que una dirección que caracterizamos como conciliadora, centrista y burocrática, hoy mantiene una metodología por arriba creando la dispersión política de los organismos, expresada a través de un funcionamiento "por la propia" de los mismos, junto a la incertidumbre por falta de información, y al subjetivismo que, por falta de un método correcto, se ve alentado por la inorganicidad.

Cuando vivimos esta crisis se percibía confianza en que la C.I. que entendemos como la actual dirección de la sig. de la. y la D.N., se proponían articular los medios de estructuración de canales orgánicos que clarificaran la situación. No, clarificar entre omillas por vía de conciliar posiciones que aún desconocemos en profundidad, sino desarrollando seriamente y por escrito las propuestas metodológicas y políticas con que los miembros de la D.N. se proponían anunciar una situación crítica de este tipo.

Pensamos que la C.I. cumplió un papel positivo en nuestra regional canalizando la crisis de confianza que se había creado en un principio.

Hoy, desconocemos las conclusiones que los compañeros de dicha comisión han sacado de la situación. Pensamos que ésta debe ser de un contenido importante, político y metodológico.

Pensamos que la D.N., principal responsable de todo este proceso, mantiene una actitud burocrática, que de no cambiarse difícilmente contribuya a resolver la situación, para que ésta en vez de llevarnos a la atomización paulatina, posibilite el debate político, en torno a ejes políticos claros.

Decimos responsable a la D.N. de no haber esfuerzos alguno en conjunto por dar participación y relevancia a la base en todo este proceso, de sus aspectos políticos, que creemos los fundamentales, y metodológicos.

Creemos que la D.N. ha asumido como hasta hoy, una actitud políticamente cética y conciliadora, y sin discutir los principios no podemos tener un eje marxista-leninista, ni conciencia crítica alguna. Lo principal hoy es contribuir al debate que dé conciencia

Desde el punto de vista del método, éste ha sido manijero y burocrático, además continúa con la instrumentación de la base. De continuar así la falta de información y discusión, nos lleva más que a una ruptura sobre ejes políticos a la atomización por incertidumbre; ésta será la mejor ganada a la contrarrevolución.

Por lo tanto exigimos:

- 1) que todos los miembros de la D.N. hagan públicas sus posiciones políticas y metodológicas, por escrito. En este exigimos la autorítica correspondiente.
- 2) que se informe ampliamente acerca de las conclusiones de la C.I. (aun parciales o no, sea aceptado por la D.N. o no) Por escrito.
- 3) que los miembros de la D.N. fijen posición ante estas conclusiones frente a la base.
- 4) que los miembros de la D.N. den a conocer su posición respecto del último material de línea; por escrito.
- 5) que los organismos de base den a conocer todos su posición ante el informe de línea. Por escrito.

Proponemos que esta carta sea votada por todos los organismos de la organización. Por último, pensamos que pese a la actual situación, la realidad continúa y sin una práctica revolucionaria, aborárganos desde un laboratorio toda una situación política excepcional y compleja.

Por nuestra parte, creemos que la forma más progresiva de abordar esta situación pasa por continuar también el trabajo político-militar en cada uno de nuestros lugares. Será ésta la única forma de posibilitar la superación de lo que es una tabicación orgánica, que se ha transformado en tabicación política.

RESPONSA ALIC DE ZONES ORGANIZADAS DE LA REG. BUENOS AIRES, Marzo de 1971

DOCUMENTO DE LA SECCION "JUEVES AILES"

El objetivo de esta carta que expresa el sentir del conjunto de organismos que componen esta brigada, apunta a fijar el criterio a seguir en la actual situación que está pasando la organización que define una conjunción por las características que esta asumiendo: ~~que se mejor aclarar que como resultado de los hechos que lo han así ocurrido no se han podido desarrollar en la metodología equivocada, ni producto de errores.~~

Es necesario tener muy clara la falta y no olvidarla, para poder señalar las bases de una metodología que resuelva la actual situación. Que lo que ocurre de la consecuencia inevitable de una concepción política llevada adelante contra viento y marea. Concepción que si bien no figura impresa en documentos, se expresa claramente en todos los hechos políticos, militares y de construcción que se llevan adelante.

La conciliación de ideas por un lado y la no expresión de ideas por otro para mantener la "unidad", el desarrollo separado de lo militar y lo político, el verticalismo, el tabicación política, se orgánica, la atomización de compañeros, el desmoronamiento de los bloques de la organización, la falta de vigilancia revolucionaria con respecto a la incorporación y selección de militantes, etc. Todos estos hechos no son errores casuales, sino que expresan un cuerpo de ideas políticas que hizo de esta organización una cosa heterogénea, que tiene más de un frente de frente que de unión de partido político-militar del proletariado.

Creemos que la profunda dilucidación del por qué de estas ideas, cómo se desarrollaron y cómo deben ser combatidas con ideas correctas; deben ser debatidas en profundidad por el conjunto de la organización. Esta discusión debe ser realizada con los foros orgánicos que garantizan: a) Su efectividad b) Que sirva para desarrollar la conciencia política de los militantes, c) La expresión total de todas las ideas y concepciones que surgen en la organización.

Esto último es muy importante porque hace a la honestidad revolucionaria que entendemos que se vive resucitada desde el primer momento que se decidió conciliar política entre, y por consiguiente, no expresar todo el conjunto de ideas que habían provocado reacciones, rupturas, etc.

La forma como se efectuó la investigación, tanto de la D.N. como de la C.I., no salió de los marcos con que se vino actuando hasta ahora: verticalismo, manejo de la información con cuantitativa, discusión por arriba donde cada bloque instrumentaba sus "efectivos", conciliación dentro de la C.I. al no completar averiguaciones de hechos que podrían haber arrojado luz sobre responsabilidades individuales. En síntesis, no se buscaron las formas para que la investigación y la solución de la investigación fueran patrimonio del conjunto. Hoy tal situación no va a ser superada si tanto el balance de lo ocurrido como la discusión política de lo que tenemos que construir prima el acordismo, la conciliación y el manejo de la discusión.

La discusión por encima de la conciliación, coincidente con un proceso de propiación de responsabilidades por organismos que van contribuyendo a direcciones intermedias y regionales, que sean las que garanticen la apertura y la organización de la discusión. Si han de surgir ideas distintas o antagónicas que sean sobre esta base, y si la

resultante de la separación orgánica de miembros o bloques que se haga con la conciencia de que ocurre sobre ejes políticos y no como consecuencia de choques internos o expulsiones.

Por esto proponemos:

- 1) Reconocer y aceptar con carácter provisorio a la actual D.N. en la medida que asegure y promueva:
  - a) la discusión por organismos y frentes, determinando previamente ejes de discusión y la rápida información por un boletín interno de discusión.
  - b) la creación de direcciones intermedias y regionales representativas de las bases que vayan tomando sobre sí las responsabilidades que le cabían a la Dirección Nacional mientras aquellas no existían.
  - c) el mantenimiento y control de los bispos de la organización, evitando su dispersión, pérdidas o destrucción.
  - d) la atención de presos y prófugos hasta tanto no se normalice la situación.
- 2) Promover coordinadamente con otros frentes y otras regiones, el estado de asamblea en marcha hacia el congreso donde se fije la línea clara de la organización y se organicen las nuevas direcciones.
- 3) Aseguradas la existencia de direcciones intermedias y regionales que éstas sirvan de base para la creación de una comisión nacional que funcione como D.N. provisoria.
- 4) Que se informe ampliamente acerca de las conclusiones de la C.I.

Coincidimos con la carta de los responsables estudiantiles de la Reg. 36.As. en general, y en lo que dice sobre "que pese a la actual situación la realidad continúa y sin una práctica revolucionaria abordar desde un laboratorio toda una situación política excepcional y compleja" y que creemos que la forma más progresiva de abordar esta situación, para por continuar el trabajo político-militar en cada uno de nuestros lugares.

Marzo 15 de 1971

**APORTES GENERALES PARA LA LUCHA EN LA RESOLUCIÓN**

Las presentes reflexiones tienen la intención de servir de aporte a la resolución de los problemas internos, siendo solamente una parte de los aportes críticos y de tesis que estamos elaborando con más detenimiento, pero que consideramos necesario exponer, fundamentalmente para alertar lo grave que significa para el futuro permitir que sigan desarrollándose las más o menos incipientes formas de desviaciones, y que en el momento actual se manifiestan como confusión ideológica, espontaneísmo político y anarquía organizativa.

La problemática actual de nuestra organización nos impone la necesidad fundamental de resolver la presente crisis, sin parar el desarrollo y concreción de los planes específicos de cada organismo, ya que son dos cuestiones estrechamente ligadas entre sí. Todo esto nos obliga a hacerlo de la manera más justa, desde dentro de la organización, comprometiendo de todas las cuestiones internas y desde un ángulo constructivo, aplicando la universalidad del marxismo-leninismo con rigurosa profundidad para formular una resolución que no sólo se proclame revolucionaria, sino que objetivamente lo sea.

En los momentos de confusión, de acaloramientos personales y de crisis revolucionarias, encontrar el camino más justo, no siempre es lo más fácil. Todo lo contrario, esa tarea nos impone muchos esfuerzos que tenemos que enfrentar sin vacilaciones. Más aún, si de lo que hay que tratar es de cuestiones que en el fondo sustentan posturas ideológicas encontradas, ya que en este plano es imposible aceptar concesiones.

Pensemos que la superación de la dispersión actual y el rescate del elemento revolucionario, no puede llevarse adelante sin aceptar, en primer lugar exigiendo por parte de todos los miembros y organismos, un balance crítico y autocritico profundo, que sea político, metodológico y organizativo de todo lo actuado hasta el presente, historizando detalladamente el origen, desarrollo y crisis de la organización en su conjunto y de cada organismo en particular.

No asumir en este momento la realidad plena que nos toca vivir, con sus éxitos y fracasos, con sus carencias y responsabilidades; nos enfrenta ante la imposibilidad de fortalecer todo lo positivo que se reivindica y nos impide, asimismo, construir los cimientos de la organización de nuevo tipo que todos deseamos, con perspectivas de participar en la construcción de un poderoso partido revolucionario. Si no se ejecuta así, quedaríamos librados nuevamente, a la suerte de un clima espontáneo con formas voluntaristas que dominó en todo el período anterior.

Debemos cristalizar un partido, olvidados de los enormes errores de concepción y de desviación que nos preceden, de las carencias teóricas y políticas, de las metodologías pequeño burguesas que se aplicaron, de los criterios éticos existentes, acérricamente pedían generar una conjunción de revolucionarios, olvidarse de analizar la falta de preocupación de los responsables y la Dirección Nacional por elaborar una moral de hombre nuevo, usándose de esta manera la obra del Che en forma parcial y oportunista,

olvidarse que existió en la organización una política conciliadora que reinaba en una estructura no dirigida y liberada a múltiples formas de (compromiso) compulsaba con directivas de administración burocrática y de utilización que sólo podían producir "irregularidades", en fin, olvidarse que todo esto "es crear una estructura de partido... es la manera que por ahí se va a encontrar se va a encontrar resolver todos los males... Estamos convencidos que el espíritu de un partido que surja por decreto en este momento, está marcado por el miedo."

El punto de partida sobre el cual se dió la unidad o acuerdo entre los distintos afluentes, estaba estructurado sobre bases políticas muy poco sólidas, pero suficientes en ese momento y con una perspectiva importantísima, en la medida en que se hubiese desbrozado en la marcha de los lestreros negativos que se arrastraban y cubrir los vacíos con la construcción viva, cotidiana, consecuente de lo existente, que era y es la elaboración de la teoría de la revolución. Aspecto sobre el cual nada hay escrito que nos sirva definitivamente, sino que es necesario descubrirlo, recrearlo y fortalecerlo sin parar, al calor de las luchas diarias del militante.

Estas certezas son las que nos hacen comprender que la revolución se hace todos los días, y que todos los días hay una revolución.

Los fundamentos más determinantes de ese primer acuerdo, eran el esbozo de una estrategia muy general e imprecisa sobre aspectos de la lucha armada y el papel de las masas y la vanguardia en la Argentina. En cuanto a la táctica, no solamente estaba atada de la realidad, sino que también fue elaborada a ciegos por la Dirección, sin conocer previamente las posibilidades reales de cada columna y aplicándola de arriba abajo, sin comprender que, precisamente la táctica, más que la estrategia debe ser elaborada por el conjunto y valorando exactamente las posibilidades. A pesar de todo esto, pensamos que configuraba una formulación elemental que podía haber crecido y haberse superado en la fertilidad de un elemento humano brillante que había comenzado a llegar a la organización, compuesto por la honestidad revolucionaria de compañeros que llegaban cansados y asquerosos de haber vivido en la izquierda un pasado de multitudinaria, de trece o de declaración hueca, en el contexto de una realidad nacional en donde aún no se había materializado una clara opción revolucionaria, que le disputara los resultados de la lucha de clases a los dos grandes sectores que dominaban la política: el populismo y el reformismo. Esto hacía concluir en la necesidad de contar con un nuevo tipo de estructura, a la cual las bases se brindaban en términos generales de total entrega.

Por lo tanto, en las manos de los más capaces, de los responsables y de la Dirección está el papel fundamental para revertir los peligros, resolver los desacuerdos y radicalizar las posturas revolucionarias, ya que la estructura que existió, vertical y sin un ejercicio correcto del centralismo democrático, impedía a las bases participar en este proceso. En un orden orgánico de este tipo, realmente centralizado y realmente democrático, los resultados corresponderían a la totalidad del conjunto.

En este momento, existen compañeros que sostienen que el mal congénito de la organización, son las "diferencias" de los afluentes, diferencias que según ellos no han sido superadas.

Nosotros, presumiendo que dentro del sistema capitalista no vamos a encontrar el reino de la "igualdad", sospechamos, que hay determinadas "diferencias" que son tales, según desde el ángulo desde dónde se las miran. Pero, para no aventurarnos en hipótesis o calificativos necesitamos y solicitamos algo elemental: **conocerlas.**

En esta cuestión reside una de las equivocaciones con las que hay que terminar. Que el hecho de "asumir las diferencias" (si existen) sea patrimonio de sólo un puñado de compañeros que se suponía eran los de mayor capacidad, mientras el resto, está imposibilitado de luchar por la permanente homogeneización, por desconocimiento de la realidad y por que vivía engañado. Al no existir una educación dirigida al ejercicio de la elaboración y creación de una política por el conjunto de los militantes, esto no podía haber terminado en otra cosa que no fuera una dicotomía entre dirección y bases, impidiendo la elevación de la conciencia por medio de una valoración equivocada de las fuerzas y posibilidades reales con que se contaba.

Hoy, en relación a nuestro origen, estamos ante una distinta realidad, no sólo interna, sino en el orden nacional con acontecimientos que hemos ayudado a generar y a los que tenemos que dar adecuada respuesta, participando en ellos.

Para poder dar efectiva respuesta al conjunto de esa realidad, que posee su propia dinámica, superándonos muchas veces, es necesario homogeneizar y consolidar el aparato que resultara, sobre la base de una clara y precisa definición ideológica y política, que contemple las carencias anteriores y actuales, ya sean individuales o colectivas, conscientes o inconscientes, de principios o metodológicas.

No existe ningún argumento científico que pueda hacernos olvidar responsabilidades anteriores o creer que la superación real y revolucionaria pueda ser otra que el rompimiento crítico con un pasado nebuloso que tiene manifestaciones concretas que ya no pueden permitirnos.

Es así, que en el tratado de esta crisis están depositadas muchas esperanzas y es

lo que nos va a permitir valorar la orientación del proceso.

Es claro que toda esta discusión debe ser orientada y dirigida, ya que lo contrario nos haría caer en la anarquía, el criticismo o el ultraproletariado, cuyas señales ya comienzan a observarse.

Es claro que la alegría del imperialismo va a ser desbordante en éste aspecto. Evidentemente, todos nosotros nos vemos profundamente afectados por esta crisis y los motivos que condujeron a ella. Pero, existen compañeros que, por haber tenido una interpretación idealista de la organización y funcionamiento, por haber entrado en un "alejamiento" con los comandos, hoy no llegan a ver que la revolución de esta situación surge por ser fundamentalmente política y estamos ahora abordando el mismo método para exponer sus posiciones, un "enriguismo", rebajando de esa manera la discusión al nivel personal, allí donde que los cosas y hacemos cualquier cosa, sin la revolución. Debemos quedar definitivamente convencidos de que como nuestra moral. Una cosa es un amigo y otra muy diferente un compañero.

Por lo tanto, lo único que puede evitar esta dispersión, es la interacción de ideas a través de la fijación de los ejes de discusión. Es decir, propuestas que correspondan con precisión al presente que vivimos, caracterizando sin dogmatismo ni liberalismo esta crisis, valorando con seriedad nuestras fuerzas y posibilidades, precisando las definiciones y fundamentalmente retrazando una salida.

El señalamiento equivocado de los ejes de discusión, por desfasados, puede sin quererlo, en el intento de explicación que aclara las raíces mismas del problema.

El fijar los ejes, es mucho más fácil que explicar los caminos que llevan a esa conclusión, es decir, la línea de pensamiento. Lo que más interesa es precisamente lo último.

Por ejemplo, pedimos decir "aquí la discusión para entre los revolucionarios y los contrarrevolucionarios", entre los comunistas y los que no son", etc.

Por lo tanto, existe una gran imposibilidad de acordar y recibir objetivamente sobre ejes subjetivos, que tienen valor para un largo período estratégico de tiempo, pero no en momentos específicos, por lo tanto el acuerdo puede ser formal. En segundo lugar, lo que va a terminar por demostrar finalmente la coherencia del eje, es el desarrollo de los acontecimientos, que pueden darse después de mucho tiempo de idéntico teorizamiento, lo que nos permitiría ante la ocupación de ir a golpearlos, mientras en realidad podríamos evitarlo.

En síntesis, la verdad de un eje está en relación al tiempo y al lugar en que se formula, sino es siempre verdad a medias.

EL PARTIDO, EL EJERCITO Y EL EJERCITO

La aclaración de algunos compañeros, para fundamentar sus planteos, de que nuestra historia nos muestra que hemos desarrollado como embrión de partido, es contemplar desde un ángulo parcial y tendencioso la realidad, agravándose aún más, ante el hecho de que no existe aún una clara definición y delimitación frente a una cuestión tan importante como es la de estos tres aparatos, la posibilidad de su existencia, el papel que les toca jugar, la interrelación entre ellos y en qué momento van surgiendo con formas orgánicas.

Tomando como punto de referencia, los criterios generales que definieron hasta el presente y la cooperación de ellos en acciones concretas, obligadamente debemos concluir en que no fueron únicamente obreros de partido, sino también de ejército y de frente.

La no existencia de una política central dirigida a ensayar frontalmente y en forma dialéctica, transformadora, esta cuestión que es parte de la teoría de la revolución y el camino hacia el poder en Argentina, hace que cada militante haga su interpretación propia y por lo tanto, cada uno de diferentes maneras las tareas, los compromisos y la extracción política.

Para poder concluir con éxito en la justa definición de partido, frente y ejército, creemos que hay que intensificar un análisis certero de la realidad, con el cual tiene estrecha relación.

Desde la infraestructura económica, la caracterización social y política, la composición y el papel de las clases, partiendo de una teoría de la revolución en el país con su correspondiente perspectiva de toma del poder, ya que toda estrategia que no contemple en su seno el camino al poder nunca podrá ser completa y llamarse revolucionaria.

LAS NUESTRAS DEFINICIONES

La visualización clara y la mayor explicitación de los objetivos estratégicos-tácticos, de por lo menos las cuestiones más importantes de la revolución, es la necesidad más imperiosa ante la cual nos vemos enfrentados hoy, precisamente para cubrir una carencia que más de los que participó negativamente en el período anterior, hallando desde

todos lados las perspectivas más promisorias.

Estas definiciones son el aporte y la ayuda fundamental que puede ofrecerse para la formación y orientación de todos los militantes, ya que permiten fijar planes generales y planes concretos sobre los que marchar.

Existen dos cuestiones que, pensadas que son sustanciales para la revolución, estamos preocupados por ayudar a dilucidar, sirviendo de base importante, además, para la propuesta del partido:

LAS MISAS Y EL PODER

El proceso de fusión de los revolucionarios con la clase obrera y el de participación de ésta, en la lucha de liberación nacional y la Revolución Socialista, implica para nosotros, comprender y tener presente las diferentes condiciones existentes en que deberemos movernos dentro del movimiento obrero, comparadas a las de las organizaciones político-militares. Paralelamente, tener presente los diferentes organismos que van surgiendo en la historia desde dentro del movimiento obrero y que tienen a expresar, en un grado diferente de organización la lucha de clase espontánea.

El desarrollo y la experiencia anteriores nos mostró, que lo que tenemos que imponernos de hoy en más, en función del movimiento, son primero planes generales y luego particulares y también de zonas que siempre deben estar precedidos de un análisis minucioso claro de la realidad específica, pero fundamentalmente desmistificador de la clase. No confundir el potencial del conjunto del proletariado en la historia (como clase) para aplicar éste patrón a cada sector, a aún más, a cada individuo.

Ante la complejidad de las tareas, y las diferentes características que se dan en el movimiento obrero y que generalmente obliga a volcarnos al trabajo desde adentro sin poder prever esquemas precisos, es corriente caer en confusión, perdiéndose las tareas realizadas y rebajando de esta manera el papel de vanguardia consciente que debemos jugar. En primer lugar, la superposición de objetivos al alcanzar. Las tareas que imponen los objetivos a corto plazo pueden muchas veces hacer perder de vista los de largo alcance, o viceversa, con lo que básicamente se verían afectados los resultados. En segundo lugar, es necesario diferenciar cada etapa y nivel del proceso revolucionario dentro de la organización y cada etapa dentro del movimiento obrero y luego su relación entre sí. Cuidando que cada compañero no termine desgastándose en un trabajo puramente reivindicativo de la clase, lo que en última instancia, terminaría favoreciendo al aparato burocrático. Para esto, es necesario tener como objetivo para llevar a la conciencia de todos los niveles obreros, que la lucha por la revolución es la lucha por la organización armada.

En este terreno, más que en ningún otro, es donde se nota una mayor déficit en el desarrollo anterior, ya que en todas las cuestiones relacionadas con el trabajo de la clase, es donde precisábamos una .... (?)

Conocemos que en la Argentina la participación del pueblo a través del proletariado, va a ser un factor determinante en el triunfo de la revolución. Más aún, previendo que no solamente lo va a hacer en la etapa más grávida del proceso, sino que participa durante toda su marcha. O sea; se observa que la clase obrera en Argentina no sólo participará como garantía histórica en la Revolución Socialista, sino que además lo hará como garantía concreta en todo el camino político militar.

En relación directa y como consecuencia del nivel de conciencia del proletariado y de las características tan propias y originales de la lucha de clases en el país y Latinoamérica, la cuestión del poder adquiere relevancia para nosotros, siendo necesario discutir la creación de ese poder en dos planos a la vez, y que también son dos las formas de poder que se observan en la sociedad.

Existe un poder que se manifiesta entre el pueblo y que, es remolcado y acudido por la clase revolucionaria, determinando el crecimiento de las fuerzas productivas en contradicción e intentando romper la envoltura de las relaciones de producción que las compulsa. Se observa muchas veces, como un sentimiento de poder.

El otro poder es el poder concreto. El poder de un partido revolucionario, el poder que otorgan las armas a una estructura organizada. Es precisamente, el Estado Proletario, que cobra vida y crece dentro del sistema que se extingue.

Creemos que estas cuestiones tendrían que ser una de las bases de trabajo para elaborar y discutir entre todos los miembros.

Nuestra opinión es que la resolución de esta crisis, por ser fundamentalmente política, debe culminar en la primera gran etapa, en la preparación y cristalización de nuestro primer congreso, en donde pueda garantizarse la llegada y discusión de las divergentes posiciones, en forma organizada y sistemática, que hoy existen en estado latente y primario, resquebrajan la organización, para luego concluir en un fuerte aparato que encare decididamente las tareas de la revolución.

Hasta llegado ese momento, deberemos crear todas las condiciones necesarias que faciliten el camino para producirlo en términos profundamente leninista, con un funcionamiento

to plenamente democrático y centralizado.  
Los pasos concretos que proponemos para llegar a él son:

- 1) recabar y transmitir información en forma horizontal, para conocer la opinión y posición de todos los organismos y compañeros.
- 2) apertura de la discusión orientada y dirigida, sobre bases políticas, entre todos los niveles de la organización.
- 3) discusión y elección democrática de los miembros representativos de cada sección y organismos. Mientras dure la presente situación, ésta elección es provisoria y debe darse permanentemente entre cortos períodos de tiempo.
- 4) constitución de direcciones responsables y representativas de columnas y de brigadas.
- 5) exigir la renuncia de la actual Dirección Nacional, o de lo que quede como tal, de todas sus funciones.
- 6) constitución de direcciones intermedias representativas de todas las regionales y columnas, cuyas principales funciones deberán ser:
  - a) elegir los nuevos miembros de la Dirección Nacional Provisoria y Colectiva.
  - b) vigilar el desarrollo de la organización hacia arriba y abajo, tomando las funciones de tribunal, para la aplicación de penas en caso de necesidad.
  - c) preservar los bienes de la organización y designar una comisión que se ocupe del aspecto financiero.
  - d) allanar el camino a todas las necesidades del Congreso.
- 7) decretar el estado de asamblea, garantizando y orientando su marcha.
- 8) impedir que se retiren de la organización los miembros de la Dirección Nacional constituida como tal al 1/1/71 y exigirles que cumplan funciones únicamente de asesoramiento y apoyo a la nueva D.N. hasta tanto se resuelva sus responsabilidades, sus posiciones políticas y su situación futura.
- 9) designar una Comisión de Vigilancia Revolucionaria, que estaría encargada de bajar permanentemente a todos los organismos, especialmente a aquellos que lo soliciten. A esta comisión no pueden pertenecer los miembros de D.N. ni los de la Dirección Intermedia.
- 10) designar una Comisión de Prensa y Propaganda, cuya primera función será la de asegurar el funcionamiento de los Boletines de Discusión Internos.
- 11) fijar ejes de discusión políticos actuales y las perspectivas de nuevos ejes futuros.
- 12) crear mecanismos que tribuquen la comunicación y colaboración entre las distintas regionales, para facilitar y elevar de nivel todas las tareas político-militares, que no deben pararse.
- 13) asegurar orgánicamente la llegada a todos los rincones de la organización, tanto las posiciones mayoritarias como las de minoría.
- 14) esbozar y discutir los estatutos de congreso y de partido.
- 15) esbozar y reelaborar una estructura y una mecánica interna de nuevo tipo, basada en la presente, pero mas rigurosamente tabicada y a su vez más ágil, para facilitar la rapidez, agudizar la seguridad e impedir el burocratismo.
- 16) intensificar y difundir las especialidades técnicas, los cursos teóricos y la ejercitación militar. Pudiendo designarse Comisiones para esto.

Sección de Bucho Salinas y Zona Norte.

CARTA ABIERTA A LA ORGANIZACIÓN

Es evidente que hoy existe en el seno de la organización, distintas posiciones políticas respecto a cual es el rol de la organización que estamos construyendo.

La falta de información, por propias fuentes, hace que imposible cualquiera definir precisamente, cuales son esas posiciones, de tal manera que se hace imposible entablar desde aquí una polémica seria.  
Por otro lado, entendemos que en la actual situación solo contribuiría a romper la organización, porque entendemos que no están creados los canales de conducción y participación efectiva de todos sus miembros. En

otras palabras, entablar así este proceso de discusión llevaría a que cada cual saque su documento, estableciéndose una guerra de posiciones no dirigida, sin garantía de existencia de los mecanismos mínimos como para que sea el conjunto de la organización que participe en forma organizada.  
Hacerlo en esta forma sería a nuestro criterio, dejar libredo a la espontaneidad el momento más definitivo por el que pasa nuestra organización.

Sabemos de lo profundo de la crisis y de lo difícil que será remontar la actual situación pero estamos seguros de que lo antedicho es el único camino.

- proponemos como pasos inmediatos:
- 1) decretar al estado de asamblea en toda la organización en marcha hacia el congreso donde se dirija la línea de la organización y se elijan las nuevas direcciones.
  - 2) crear inmediatamente en la Reg. Bs. As. y en las restantes, direcciones intermedias representativas que tengan como función, fijar los ejes políticos de la discusión, la apertura de un boletín de discusión interna, la creación de los canales que permitan la participación del conjunto, garantizar la libre discusión y la laboración, dirigir la práctica política concreta mientras dure este proceso, y comenzar a elaborar las formas particulares que deberá asumir el congreso de una organización como la nuestra. Este organismo estará formado en el caso de la Reg. Bs. As. con representantes a nivel de las columnas, y de cada uno de los movimientos de masa, elegidos por sus Jefes de Sección o responsables de columna, con posibilidad de que sean revocados en cualquier momento por sus bases.
  - 3) se creará también a los fines de garantizar y dirigir el proceso en el orden nacional, una Com. Nac. que funcione como D.N. provisoria, y que estará formada por representantes de los organismos regionales elegidos por dichas Dir. Reg.
  - 4) imposibilidad de las anteriores D.N. y D.R. de participar individual o colectivamente, en cualquiera de estas instancias.

Lo que nos interesa con esta carta abierta, no es tanto coincidir en todas y cada una de sus apreciaciones, sino en lo que para nosotros es la esencia del problema: un criterio claro en cuanto a la forma de resolución de la actual crisis.

COLUMNA NORTE

PROYECTO DE RESOLUCIÓN DE ORGANISMOS DEL FRENTE DE VILLAS

Al ser conscientes de la crisis por la que está pasando la organización hacemos llegar esta resolución, que pretende ser un aporte, aunque parcial para comenzar a transitar una nueva etapa cualitativamente diferente en la base de construcción del futuro partido del Proletariado.

Esta situación, que hizo crisis con el pedido de intervención de la regional Bs. As., fue conocida y discutida por nosotros anteriormente, sufrida por nosotros parte o casi todos los problemas que motivaron luego la intervención, pero recién ahora podemos tener un enfoque global en el que se integran cada uno de los problemas parciales por los que pasamos.

Durante muchos meses, fuimos instrumentados por una política que desconocimos, debido a una ausencia total de elaboración política desde la dirección hacia las bases, de una formación de los cuadros de base al que es decir, en el proceso dialéctico que relaciona constantemente la teoría con la práctica.

Cada uno de nosotros, por lo tanto, trabajó creyendo que aportaba a una línea que en una última instancia, era solamente la suya.

Entendimos que la tarea de la C.I. fue analizar los signos de esta crisis que llevó al desgaste y a la desertión a muchos compañeros, encontrar las concepciones políticas que llevaron a su culminación y a la delimitación de responsabilidades que le ceben a cada uno, resolviendo también las sesiones de acuerdo a un código revolucionario.

Si bien en nuestro frente conocimos en forma inspótica las causas más superficiales que determinaron la intervención (falta de equipo sanitario y bogdo); entendemos que esa crisis es producto de un enfrentamiento ya impostergable ante las concepciones políticas erróneas, en una situación en la que la conciliación ya no era posible.

Producto de estas concepciones fueron el desgaste de los compañeros, la subestimación, el liquidacionismo, la concepción del trabajo militar

separada del trabajo político, el sacar los mejores cuadros de masas para la formación de brigadas, el personalismo, la necesidad de realizar operaciones espectaculares para mostrar una fuerza que no tenía y reivindicar una sigla que había cambiado su contenido, cuando no la utilización de la trenza y la mentira.

Si bien se trató de hablar de centralismo democrático desde el inicio, nuestro parecer es que no sólo esto no existió sino, que a veces, fue deliberadamente evitado, fustado la compartimentación y el secretismo en organismos, para evitar desbalances políticos del accionar de cada frente o de operaciones militares fallidas; o de evitar un enfrentamiento que a la larga se iba a dar, y que es resoluble solamente en la discusión y en la práctica política-militar.

Entendemos que la única solución posible a esta crisis es la profunda cohesión política de los organismos de bases, su formación en el M.L. y su inserción en la clase a través de un trabajo paciente y continuo y la lucha por la construcción del único instrumento que puede garantizar la dirección real del proletariado en el proceso revolucionario, la destrucción del Estado burgués y la instauración de la dictadura del proletariado: el Partido.

Creemos que el período de investigación de la C.I. fue un freno para la actividad de los organismos, que carentes de dirección política, en una situación en que todos se desligaban de las responsabilidades cargando problemas parciales en ella hasta hacerle perder visión de conjunto, fue un desgaste que desmoralizó a muchos compañeros.

La Dirección que tuvimos hasta ahora entendemos que no fue representativa de las bases, integrándola jefes de afluentes cuyo mayor mérito fue el haber roto con sus respectivas organizaciones madres, pero no la construcción de una alternativa clasista. Por lo tanto, no podemos esperar de ella conciencia ideológica, que se logra solamente en la lucha política y que no es producto de la hermandad de sangre de compañeros que tienen experiencia militar.

La Investigadora, como hecho, padeció de los mismos vicios que padece el conjunto de la organización: se resolvió la Investigadora desde arriba sin discusión de las bases, se informa de esto burocráticamente por escrito, no se confía en la discusión política de la crisis en cada organismo; por lo tanto se desconfió de las direcciones intermedias avaladas hasta entonces por la Dirección, se atribuye al principio, a que los motivos de la crisis son de orden metodológico, cuando toda metodología responde a concepciones políticas profundas, se informa a los organismos que deberán esperar las resoluciones de la C.I. que suponemos, deberán ser acatadas, o a lo sumo, con una discusión formal, pero no trascenderá al conjunto (por lo menos no hay garantías que sea de otra manera), pero que no es producto de la interrelación entre la dirección y las bases, que en las reuniones de la C.I. fue formal y burocrática.

El primer signo material de esta crisis, es "casualmente" el primer documento político de la organización (que venimos a descubrir es la transcripción algo modificada de otro de hace un año, sin integrar la experiencia teórica de un año de práctica cualitativamente distinta después de la fusión).

Este documento, que por separado daremos nuestra opinión, al margen de las diferencias o acuerdos que tengamos, tiene los mismos vicios de conciliación e indefinición que padeció la organización hasta ahora.

Por lo tanto hacemos llegar una crítica, y exigimos la autocritica a los miembros de la DN por desentenderse de la publicación de un documento que agudizó aún más la crisis ya existente, del que ahora nadie se hace responsable, sino que todos se toman el derecho de repudiar.

Entendemos que todo documento elaborado por un organismo, sea de dirección o de base, debe ser discutido por dicho organismo previamente a su distribución. Lo mismo opinamos acerca de los demás errores de "liberalismo" en que incurrieron compañeros de dirección porque si bien la mayor responsabilidad cabe al compañero que se hace cargo de una tarea específica, sus compañeros de organismo tienen la responsabilidad delegada por las bases, de ejercer el control constante.

Pensemos que la honestidad revolucionaria, es uno de los primeros principios que deben regir la construcción del hombre nuevo, pero no toleraremos ni conciliaciones ni descuidos en la vigilancia revolucionaria, (honestidad no significa ingenuidad).

Si algún saldo positivo nos ha dejado esta crisis, es haber comenzado a manejar los fundamentos del marxismo-leninismo y dejar de lado el amiguismo y la confianza personal.

Por lo tanto exigimos:

- Inmediata resolución de la C.I. sobre las causas políticas y metodológicas de la crisis. Si no hay acuerdos, definiciones individuales de cada compañero o de bloque.
- Inmediata remoción de la DN y DR después de haber garantizado la discusión y la formación de una dirección provisoria representativa de las bases, de los frentes de trabajo, tendiendo a la progresiva promoción de cuadros obreros a las tareas de dirección.
- Posición de los miembros de dirección y de cada organismo ante la crisis.
- Resolución de cada organismo sobre el documento de línea, así como de los miembros de la actual dirección.
- Información de la forma de administrar los bienes de la organización: casas por frente, casas por organismo, presupuesto, etc.
- Garantías de canales de discusión de bases a dirección y viceversa, entre organismos.
- Información política de las discusiones que se llevan a cabo en la dirección.
- Distribución a toda la organización de esta resolución.
- Sanciones sin conciliaciones a los responsables de situaciones graves (caídas en cama, infiltración, uso indebido de bienes de la organización, liberalismo, etc.).
- Votos por mayoría y minoría de cada organismo.

12-3-71